

REGRESARON Y CON LÁTIGO PROYECTOS NEOLIBERALES Y NUEVAS DERECHAS EN ECUADOR

Cristina Bastidas*

Resumen

Este artículo sostiene que en el Ecuador han existido dos proyectos neoliberales liderados por gobiernos de derechas. El primer proyecto neoliberal, que arranca de forma paralela a la transición democrática, se caracterizó por intentar articular una democracia procedimental, con una inclusión mínima y reformas neoliberales. El actual proyecto vigente tiene como eje fundamental la ruptura con el pacto inclusivo y democrático y presenta un rostro punitivista y securitista. A través de esta comparación se establecen algunas líneas diferenciadoras para caracterizar el accionar de las nuevas derechas del Ecuador.

Palabras clave: proyecto neoliberal, gobiernos de derechas, doble transición, nuevas derechas, autoritarismo.

* PhD en Humanidades por la Universidad de Ámsterdam, docente Universidad Central del Ecuador.

Correo: mcbastidasr@uce.edu.ec

ORCID: 0009-0002-6072-4177

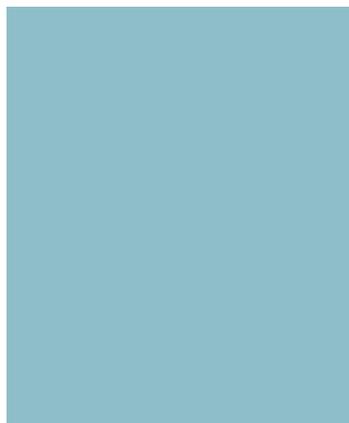
Fecha de recepción: 12 de Nov. 2024

Fecha de aprobación: 22 de Nov. 2024

Abstract

This article argues that two neoliberal projects have taken place in Ecuador, both led by past and new right-wing governments. The first neoliberal project, which emerged alongside the democratic transition, was characterized by an attempt to establish a procedural democracy with minimal inclusion and state neoliberal reforms. The current project, on the other hand, fundamentally breaks with the inclusive and democratic pact that was part of the governance of the first neoliberal reforms. Through this comparison, some distinguishing lines are drawn to characterize the action of the new right-wing groups in Ecuador.

Keywords: neoliberal project, right wing governments, double transition. New right wing groups, authoritarianism.



Introducción

La nueva fase neoliberal en Ecuador confirma la contradicción entre el proyecto neoliberal con el proyecto democrático. La primera y segunda generación de reformas neoliberales se dieron en un contexto de una democracia procedimental y un desplazamiento de la redistribución hacia la diferencia. El proyecto neoliberal vigente en lo que podríamos denominar su segundo ensayo es más autoritario e implica una persecución a la protesta y la disidencia así como una progresiva disolución de cualquier pacto social inclusivo.

El neoliberalismo no puede ser entendido exclusivamente como un proyecto económico cuyo fin es la reducción del Estado y de la inversión pública. Se trata además de un proyecto político y cultural presente en América Latina desde la transición democrática. Una parte importante de la literatura lo ha entendido en estos términos más amplios. Así Block y Somers (2014) hacen énfasis en el componente ideológico que encierra el neoliberalismo como sustento del mercado.

Por su parte Wacquant (2012) enfatiza su carácter político como detentor de las fuerzas estatales,

pues se trata de un proyecto que aunque ha tenido como motor ideológico la reducción del Estado se ha servido del Estado para poder instaurarse. Otros autores (Assies, Calderón y Salman, 2009; Hale, 2005) también lo han estudiado desde su contradicción de reducir los derechos sociales y dar énfasis en los derechos políticos y culturales.

Tal y como señalan Cuevas, Paredes y González (2018) “el neoliberalismo implica un complejo ensamblaje de ideas, racionalidad política, procesos y prácticas que, por una parte, intensifican la mercantilización de variadas esferas de la vida (sociedad y naturaleza), y produce una desigual regulación de la economía por medio de intervenciones del Estado” (p. 49). Es imposible entender la disputa política, los ciclos estatales y los cambios en las orientaciones de las derechas sin vincularlos a los proyectos neoliberales que estos ponen en marcha. En este sentido, este artículo estudiará la forma como varían a lo largo de la historia los distintos proyectos neoliberales y cómo las derechas varían en función de estos proyectos.

A diferencia de la fase actual, el neoliberalismo implementado en las primeras décadas de la tran-

sición a la democracia tuvo cierto interés por la política social focalizada y la irrupción de las demandas de la diferencia, especialmente de carácter cultural en lo que se conoció como el multi-culturalismo neoliberal, estos fueron sus ejes de gobernanza y pacto social. El nuevo rostro del neoliberalismo, desatado tras la coyuntura crítica y la incorporación de ciertas demandas sociales durante la fase post-neoliberal, puede ser caracterizado como un nuevo proyecto de carácter más autoritario.

Primer proyecto neoliberal: la concepción procedimental de la democracia, multiculturalismo y focalización

A inicios de la década de los ochenta, la mayor parte de países de la región transitaron hacia el retorno a la democracia y, al mismo tiempo, hacia una mayor integración a la economía global a través de un esquema neoliberal. Transición democrática y neoliberalismo son dos procesos distintos que confluyeron de forma paralela en la mayor parte de países de la región. La “doble transición” hacia el neoliberalismo y la democracia ha sido un tema debatido en los estudios de política económica y de democracia en Latinoamérica (Przeworski, 1991; Assies et al.,

2009; Gamarra, 1994). La doble transición que sucedió a inicios de los ochenta en Ecuador es un punto de partida que explica la coyuntura crítica que vivió este país y los recursos y estrategias utilizados por las nuevas derechas para continuar y acelerar el proyecto neoliberal.

La transición a la democracia y, de forma paralela, al neoliberalismo implicó un desplazamiento de los derechos sociales que se expandieron en el nacional – desarrollismo ecuatoriano hacia las demandas de la diferencia y la democracia procedimental. Esto engendró una alta fragmentación cultural, déficit de la representación sindical y de trabajadores y una irrupción de luchas populares de los sectores excluidos en términos económicos y en el proceso democrático institucional.

La noción de la “doble transición” cuestiona los límites de los enfoques de transición y consolidación democrática que dominaron la comprensión sobre las transiciones de América Latina y se convirtieron en el ámbito teórico en “una de las mayores industrias dentro del campo de la ciencia política” (Whytehead, 2011, p. 353). Conscientes de que a finales de los años setenta, América Latina se en-

frentaba a una gran transformación en sus sistemas políticos y en los ámbitos económicos y culturales, un conjunto de autores cuestionaron los supuestos por los que se levantaba la teoría de la transición democrática que se centraba específicamente en la transición democrática y olvidaba la transición neoliberal que condenaba a esas democracias a ser procedimentales y a la población expresarse por canales no institucionales.

Las transiciones democráticas fueron explicadas de una manera optimista. Los teóricos de la transición democrática pensaban que, con la reinstalación de las instituciones democráticas, los países de la tercera ola podrían superar la herencia de desigualdad y exclusión que los caracterizaba. La teoría de la transición tenía una preocupación implícita acerca de los problemas de pobreza y desigualdad. Sin embargo, asumía que la rígida estructura de clases de estas sociedades se transformaría con el restablecimiento de la democracia; es decir, que tras la conquista de derechos políticos se lograrían ejercer derechos sociales tal como sucedió en la mayoría de los países de Europa.

A pocos años de la transición democrática, la literatura sobre el

deficitario funcionamiento de las democracias latinoamericanas empezó a germinar. Para diferenciarlas de las democracias consolidadas, se las llamó poliarquías, democracias híbridas, democracias representativas, una serie de adjetivos que no paraban de producirse en el campo de la Ciencia Política. (Collier y Levitsky, 1997). A pesar de que el riesgo de que estas democracias regresen hacia regímenes democráticos se había esfumado, la cuestión en las nuevas democracias era su profundidad, su calidad y su posibilidad de democratización (Agüero y Stark, 1998).

Tal y como los teóricos de la doble transición lo entendieron, las nuevas democracias tenían un carácter procedimental y al estar combinadas con el esquema neoliberal y gobiernos de derechas que aplicaron las recetas de los organismos multilaterales, fallaron al ampliar derechos sociales y dar espacio a las poblaciones para pensar su propio modelo de desarrollo de forma democrática. Prezeworsky (1991) identificó una correlación inversa entre desigualdad y democracia. De forma similar, Assies, Calderón y Salman (2009) señalaron que en los países de América Latina la doble transición impedía la construcción de las alternativas diseñadas desde abajo e iba de la

mano con una concepción procesal de la democracia:

Una doble transición: hacia la economía del mercado desregulado, por un lado, y hacia la democracia política, por el otro. Las reformas de los estados latinoamericanos iniciadas a raíz de las crisis de los años 70 responden a múltiples presiones derivadas de los requerimientos del ajuste estructural, así como de las demandas y luchas de distintos sectores sociales para lograr la democratización. Los ajustes al cambiante orden global incluyen la absorción de algunas de las funciones del Estado por mecanismos transnacionales; el manejo macroeconómico, por ejemplo, está cada vez más orientado por agencias supranacionales. Así se estrechan los parámetros políticos de manobra para los gobernantes y se limitan a priori las posibilidades para la construcción de alternativas [...] Así, la orientación hacia el libre mercado va de la mano de un concepto procesal de la democracia. (p. 59)

Uno de los principales resultados de la puesta en marcha de las reformas neoliberales fue la persistencia de la pobreza y el aumento de la desigualdad, especialmente con la aplicación del Consenso de Washington. En el periodo comprendido entre 1990 y 2000, aunque hubo un aumento del Producto Interno Bruto (PIB) en Ecuador, los niveles de concentración de la riqueza subieron a niveles más altos que los registrados antes del retorno a la democracia. El coeficiente de Gini,¹ que mide la concentración de la riqueza, ascendió de 0.533 (1990) a 0.643 (2000) en Ecuador.²

Las reformas de segunda generación neoliberal intentaron alterar el patrón instalado a principios de los noventa a través de una cierta focalización de la política pública y la incorporación de demandas de la diferencia. El “desplazamiento de la redistribución a la diferencia” (Fraser, 1995) fue junto a la focalización el mecanismo de gobernabilidad dada la conflictividad política en aumentó a inicios del nuevo siglo. Sin embargo, las reformas de segunda

^{1/} El coeficiente de Gini mide la redistribución de la riqueza en un país. Un número cercano a cero implicaría mayor igualdad, mientras 1 descifraría una situación de completa desigualdad.

^{2/} Datos obtenidos de la base de datos de la Comisión Económica para América Latina disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/Portada.asp

generación no lograron parar el descontento social de una democracia procedimental y un neoliberalismo altamente excluyente. La tan esperada democracia no había logrado solucionar los problemas históricos de exclusión y desigualdad de las nuevas y nacientes ciudadanías.

Para Gamarra (1994) en algunos países de la región, especialmente en los más desiguales, la combinación de Estados debilitados y el aumento de presiones sociales por la adopción de la democracia estaban en el corazón de las contradicciones engendradas en las nuevas democracias (Gamarra, 1994). Los gobernantes de las nuevas democracias no podrían soportar las demandas sociales que surgían por los recortes sociales y el aumento de las desigualdades en un esquema institucional debilitado con el neoliberalismo (Acuña, 1994, p. 7). Estados débiles, nuevas instituciones democráticas deslegitimadas y aumento de presiones sociales, eran pues varias de las contradicciones fundamentales de la doble transición.

La mayoría de la población de América Latina (55%) creía que el

atributo que más le faltaba a las nuevas democracias era la garantía de justicia social. El 65% de Ecuador opinaba que la justicia social era el atributo más importante de una democracia. De forma paralela, en 2002 se evidenciaban los niveles más bajos de apoyo al sistema en América Latina; más de la mitad de los ecuatorianos (52,8%) se ubicaron en las tres escalas más bajas, dentro de las siete, de apoyo al sistema político.³

La expansión de las organizaciones sociales fue un efecto de los límites de la democracia puramente procedimental que no expandía derechos sociales. La escasa posibilidad de los grupos menos privilegiados de la sociedad de ejercer su ciudadanía de manera individual; por tanto, no sólo era un signo de democratización desde abajo sino también un problema sistemático de las nuevas democracias en condiciones de alta desigualdad. Para ejercer el derecho a la voz de la misma forma que las élites en la institucionalidad democrática, los ciudadanos tenían que hacer acción colectiva. Wanderley (2007) en su estudio concluyó que, para las personas con recursos econó-

^{3/} Datos obtenidos del Barómetro de las Américas (LAPOP), disponible en www.LapopSurveys.org

micos limitados, el ejercicio de los derechos políticos siempre fue algo muy difícil de ejercer individualmente. Los sujetos menos privilegiados aprendieron a sentirse débiles cuando ejercen sus derechos de forma individual y empoderados cuando lo hacen de forma colectiva. (Wanderley, 2007).

Así, la conflictividad que desata un proyecto neoliberal en un contexto de democracia termina limitando los derechos sociales y políticos por la vía de la democracia recientemente instaladas. En contextos de alta desigualdad y pobreza, la consecución de las políticas neoliberales diseñadas desde arriba y con poca legitimidad erosionaron el proceso democrático. Como resultado, en algunos países como es el caso de Ecuador hubo periodos de altísima convulsión o “coyunturas críticas” con similares características (Tanaka, 2009; Rossi, 2019).

Coyuntura Crítica y paréntesis Post-neoliberal

Las coyunturas críticas son periodos de alta convulsión política por fuera de los canales institucionales que generan procesos de incorporación de sectores excluidos. Collier y Collier (1991) los estudiaron para entender los

procesos de incorporación de demandas que engendraron los sindicatos. Para Rossi en América Latina, los orígenes de la primera incorporación se remontan al colapso de la economía, la ruina de las economías de Europa occidental y Estados Unidos en la década de 1930, y décadas de protestas acumuladas para su inclusión por movimientos populares en la mayor parte de América Latina desde finales del siglo XIX (Piven y Cloward, 1979; Collier y Collier, 1991; Hobsbawm, 1994). La segunda incorporación fue un proceso de base territorial que sucedió entre 2002 y 2009 después de un período prolongado de desincorporación de los sectores populares (Rossi, 2019, p. 9).

En el caso de Ecuador este periodo de protestas y deslegitimidad de los canales representativos de la democracia que se desata a finales del siglo pasado, se caracterizó por una generalizada ilegitimidad de los canales democráticos y la irrupción de protestas masivas que terminaron en interrupciones presidenciales. En una década ninguno de los presidentes electos del país pudo terminar sus mandatos presidenciales. Los gobiernos de Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez se vieron interrumpidos por protes-

tas en donde se aglutinaron demandas en contra del neoliberalismo y su limitada expansión de los derechos sociales y a favor de una democracia más amplia.

La victoria de Alianza País y la Revolución Ciudadana sólo se explica a partir de esta coyuntura crítica, cuyos orígenes se demuestran en las contradicciones de la doble incorporación hacia la democracia y el neoliberalismo y la incoherencia⁴ de estos dos procesos paralelos. Así, en estos términos se puede entender al proceso ecuatoriano emprendido entre el 2006 y el 2018 como una “incorporación de sectores populares”, en su intento de reanudar las políticas sociales, fuertemente desplazadas durante el neoliberalismo.

Para Rossi (2019), los procesos de incorporación en América Latina protagonizadas por las luchas de los “perdedores del neoliberalismo” han sido “sui generis”. A diferencia de los procesos de incorporación en las coyunturas críticas estudiadas por Collier y Collier (1991) que se basaban en la incorporación de derechos laborales como parte de la lucha

de los trabajadores en los años setenta, los estudiados por Rossi se dan en un contexto de democracias en países poco industrializados. Por lo tanto, en el segundo caso no hay organizaciones de trabajadores, sino sectores populares excluidos del sistema neoliberal organizados en nuevos movimientos con base territorial.

El post-neoliberalismo fue un breve paréntesis en la historia del Ecuador. A pesar de haber logrado una mayor incorporación de sectores excluidos del primer proyecto neoliberal, no pudo transformar radicalmente la vigencia del neoliberalismo en el país que ha retornado con claros componentes autoritarios que aseguran un avance más acelerado y un claro retroceso de los derechos.

Nuevas derechas y segundo proyecto Neoliberal: seguridad, punitivismo y ruptura con la inclusión

Una buena parte de los análisis coinciden en llamar como nuevas derechas al regreso de gobiernos neoliberales tras ciertas experiencias post-neoliberales en la Región.

^{4/} Incoherencia en el sentido de haber convocado a la población latinoamericana a elecciones y al mismo tiempo a obligar a esos partidos políticos a deslegitimarse implementando medidas de corte neoliberal que eran empujados por organismos multilaterales de forma vertical.

Resulta interesante preguntarnos sobre el qué las hace nuevas, y cómo se distancian de los gobiernos de derecha que surgen tras el retorno a la democracia. Algunas perspectivas coinciden en definir a las nuevas derechas como continuadoras de algunos legados bajo el paraguas neoliberal, así como promotoras de nuevos valores en respuesta a los cambios sociales y políticos de la región. (Patto Sá Motta, 2023; Caldeira Neto, Broquetas y Caetano, 2023). Como menciona Ruiz (2024) “ pese a la tozuda continuidad” también hay algunos elementos novedosos en el comportamiento de las élites y sus estrategias (p. 59).

En efecto, las nuevas derechas podrían ser la continuidad de un proyecto neoliberal, pero se trata de un proyecto neoliberal nuevo, inscrito en una fase acelerada del capitalismo global. Este escenario se caracteriza por la disputa en el control de recursos estratégicos para el futuro a través del extractivismo legal e ilegal, el cambio climático acelerado⁵ y una desigualdad extrema. Nancy Fra-

ser lo nombra como «capitalismo caníbal». Desde su perspectiva, el capitalismo, “al invadir todas las esferas de la vida, pueda destruir sus condiciones de supervivencia y, lo que es más importante, nuestra propia subsistencia y vida” (Fraser, 2023, p. 19).

En esta fase la apropiación del trabajo asalariado ya no es el mecanismo de reproducción capitalista más importante, especialmente en economías como la ecuatoriana con un 56.2% de la población en edad de trabajar que no posee un empleo pleno (INEC, 2024). Fraser sugiere que hay un movimiento “de la producción de mercancías a la reproducción social” y de la “explotación a la expropiación” lo que deriva necesariamente en un mayor uso de la violencia. En palabras de Harvey (2005) se trata de un mecanismo de “acumulación por desposesión”⁶.

El riesgo de nuestra propia subsistencia y vida es más evidente ahora que nunca en una fase de un capitalismo financiero, especulativo y bajo el accionar de

^{5/} “Buena parte del planeta ha entrado en una fase en la cual el cambio climático hace que sean cada vez más probables los fenómenos antaño considerados improbables. Es decir, hoy en la Tierra las variaciones imprevisibles y extremas de las temperaturas, del régimen de precipitaciones pluviales (con sus consecuentes sequías e inundaciones) y de la intensidad del viento” (Bohoslavsky y Broquetas, 2024).

^{6/} Para David Harvey se trata de una expansión del capitalismo hacia ámbitos antes no mercantilizados y su incorporación como medios de nueva acumulación.

las nuevas derechas en Ecuador. La muerte en Ecuador y el riesgo a la vida nunca fue tan evidente ahora, siendo uno de los países con mayor tasa de mortalidad por la altísima tasa de muertes⁷ en la pandemia, las negligencias que causan muerte por la falta de atención en salud y otros sectores en un Estado colapsado y las muertes por violencia que ha llevado al país a ser uno de los más peligrosos en toda la región latinoamericana.

En términos culturales, el nuevo proyecto neoliberal tiene un rasgo de continuidad con las antiguas derechas. Se inscribe en los imaginarios anti comunistas como mecanismo de polarización política (Patto Sá Motta, 2023). Sin embargo, en esta nueva fase el antiguo enemigo comunista que estaba lejos de la mayoría de países de la Región, está presente en el rostro de los recientes gobiernos post-neoliberales o en los líderes de los procesos de movilización social. Así se desarrolla una persecución de las experiencias progresistas instauradas tras la coyuntura crítica haciendo uso de mecanismos como el "lawfare" y la judicialización de la política

para perseguir a partidos, líderes y grupos políticos.

"En la última década los tribunales han adquirido un rol protagónico en la política de varios países de América Latina. Particularmente en períodos electorales, las causas anti-corrupción abiertas contra funcionarios ex funcionarios y líderes de peso, han marcado la agenda mediática y política" (Romano, 2020, p.16).

En términos de incorporación de las demandas de la diferencia, durante la segunda ola de reformas neoliberales se dio una apertura relativa a estas demandas por la creación de institucionalidad pública para mujeres, pueblos y las nacionalidades, minorías y diversidades y en la asignación mínima presupuestaria a estas demandas.

En los últimos tres gobiernos que encarnan a las nuevas derechas de Ecuador hay una menor centralidad a las demandas de la diferencia en la esfera pública. Las escuelas interculturales bilingües no fueron repotenciados aunque esa fue una de las promesas del

⁷ Ecuador llegó a ser el país con mayor número de contagios y muertes per-capita por Covid-19 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52036460>

gobierno del ex presidente Lenin Moreno. También hay menores recursos y apoyos globales para las luchas por la diferencia y las asignaciones presupuestarias en estas carteras ha ido en constante detrimento. El gobierno de Noboa intentó cambiar la Secretaría de la Mujer por un Ministerio de Política Criminal y Derechos Humanos aunque luego de las protestas de organizaciones de mujeres desestimó la decisión. En términos de género, el gobierno de Noboa abiertamente ha perseguido a sus funcionarias mujeres como su ex ministra, ha irrespetado el voto popular que eligió a su binomio Verónica Abad como vicepresidenta. Los pueblos y nacionalidades indígenas han sido procesados como terroristas. Estos elementos denotan que el nuevo proyecto neoliberal de carácter autoritario y punitivista no tiene más el interés central por la incorporación de la diferencia y las diversidades culturales.

En cuanto a las políticas públicas de reducción de la po-

breza, que se dieron bajo un esquema de focalización durante la segunda generación de reformas neoliberales, se puede argumentar que no son más una orientación del nuevo proyecto neoliberal. El Ecuador ha vivido en los últimos tres periodos una disminución de la inversión pública de la mano con el notable aumento del presupuesto destinado a seguridad.⁸ Los últimos tres gobiernos no han cumplido con los aumentos progresivos en salud y educación previstos constitucionalmente.⁹ Aunque las proformas presupuestarias no podían aprobarse sin estos incrementos, el ejecutivo ha impuesto restricciones a los gastos sociales en favor del presupuesto asignado a seguridad.

Adicionalmente, tanto el presidente de Ecuador, Daniel Noboa, como sus antecesores han gobernado bajo la figura de estados de excepción, lo cual también denota el interés en seguridad y el punitivismo en detrimento de otros campos de la política pública (Rosero,

^{8/} “Daniel Noboa propuso elevar el gasto de seguridad 214 millones de dólares en 2024. El gasto en seguridad alcanzaría los 3.520 millones de dólares”. (Reuters, febrero, 21, 2024).

^{9/} La Asamblea envió observaciones a la proforma presupuestaria presentada por Noboa y Noboa no las acogió y ratificó la proforma que envió originalmente. Las observaciones hechas por los legisladores se basaban principalmente en que el presidente de la República estaría incumpliendo con la obligación constitucional de incrementar anualmente los presupuestos para salud y educación y otras carteras y la prioridad presupuestaria que se asigna al sector seguridad. (El Universo, 2024).

2024). En menos de un año de gobierno Noboa ha decretado cuatro estados de excepción¹⁰ con el fin de “reforzar acciones de seguridad” argumentando nuevamente “grave conmoción interna y conflicto interno armado”. (Cañizares, 2024). Estos elementos denotan una orientación claramente distinta en las prioridades presupuestarias y las formas de resolver la conflictividad, inseguridad y violencia.

Como efecto de estas medidas, el campo de la movilización social se ha visto también afectado. Mientras que las protestas sociales protagonizadas por Ecuador a inicios de siglo generaron interrupciones presidenciales y unificaron a amplios sectores de izquierda en contra del primer proyecto neoliberal. Hoy en día hay una “menor oportunidad para la protesta” (Tarrow, 1997). Bajo la figura de estados de excepción en la que se ha gobernado al país no existe el derecho a la protesta. Además de la baja articulación de las izquierdas, también existe una progresiva polarización de la sociedad, las clases medias han abandonado el terreno de la protesta y los sectores sociales movi-

lizados son altamente criminalizados y perseguidos.

La radicalización de las derechas en la región y en el Ecuador responde en parte a un nuevo “proyecto neoliberal autoritario” que en el país se expresa desde el gobierno de Lenin Moreno. El mecanismo de gobernanza neoliberal en esta nueva fase ya no es la incorporación de las demandas de la diferencia, ni la política pública focalizada como lo fue en la segunda generación de reformas neoliberales en la década de los noventa. Las contradicciones entre el neoliberalismo y la democracia que dieron paso a un periodo de movilizaciones y contestaciones al proyecto neoliberal a la entrada de nuestro siglo, se han agotado en esta nueva fase dadas, las menores estructuras democráticas de este nuevo proyecto y las posibilidades para la protesta.

Conclusiones

En este artículo se ha sustentado que los proyectos neoliberales determinan el accionar de las derechas. El neoliberalismo no es solo un proyecto económico

^{10/} El artículo 165 de la Constitución establece cinco derechos que se pierden en el estado de excepción. 1. Derecho a la asociación y reunión, 2. La inviolabilidad de la correspondencia. 3. Libertad de tránsito. 4. Derecho a la protesta. 5. Libertad de información.

es también un proyecto político, cultural, y determina el tipo de democracia y Estado. En Ecuador el esquema neoliberal se empezó a aplicar con la transición a la democracia. Democracia procedimental y neoliberalismo fueron dos estructuras que determinaron los primeros años de nuestras nacientes democracias. Esto generó algunas contradicciones y también oportunidades de contestar a los proyectos neoliberales durante su primer ensayo. Las organizaciones sociales se pluralizaron en un esquema de incorporación de la diferencia, la oportunidad para la protesta fue mayor en un contexto democrático. En un intento de gobernanza neoliberal, en este primer ensayo neoliberal del Ecuador el esquema incorporó la diferencia en lo que se llamó multiculturalismo neoliberal (Hale, 2001) y se enfocó en la focalización de las políticas públicas para reducir pobreza.

La doble transición al neoliberalismo y la democracia generó muchas contradicciones. Un periodo de alta convulsión política, movilización social e ilegitimidad de las instituciones democráticas caracterizó la entrada de siglo en Ecuador. Esta particular coyuntura crítica (Rossi, 2019), dio paso al gobierno de la Revolución Ciuda-

dana encabezado por el ex presidente Rafael Correa. Durante este periodo se contestó al neoliberalismo en algunos elementos como el aumento importante de la acción estatal a través de políticas públicas universales, la reinstalación de los sistemas de planificación y un esquema redistributivo que redujo desigualdad.

Las nuevas derechas de Ecuador en las que se podría agrupar a los gobiernos de Lenin Moreno, Guillermo Lasso y Daniel Noboa representan un nuevo proyecto neoliberal más radical y menos democrático. El autoritarismo de este nuevo esquema neoliberal se representa en tres cambios fundamentales. Por un lado, se trata de un proyecto que se inscribe en una nueva fase del capitalismo que extrae riqueza a través de la desposesión más violenta y no necesariamente del trabajo asalariado (Harvey, 2008, Fraser, 2024). Si el esquema neoliberal aplicado con la segunda generación de reformas buscó incorporar la diferencia y la focalización las políticas públicas para reducir pobreza, en una suerte de gobernanza neoliberal (Weiss, 2010); este nuevo esquema neoliberal no tiene más estas orientaciones, su foco está en la seguridad y el uso de la violencia por un lado y, por otro lado,

en la propaganda y la acción mediática.

Finalmente, en este periodo la movilización social y las protestas que terminaron con interrupciones presidenciales durante la primera fase neoliberal, se han agotado como mecanismos de acción social y contestación al neoliberalismo en esta nueva fase. Las últimas protestas han sido altamente reprimidas por la acción estatal y los constantes estados de excepción impiden el derecho a la asociación y las protestas.

En términos generales es posible afirmar que el nuevo proyec-

to neoliberal en Ecuador liderado por los tres últimos gobiernos se orienta a vaciar los procesos democráticos aún más que el primer proyecto neoliberal. Si la doble transición durante los ochenta y noventa generó contradicciones por la combinación de medidas neoliberales impopulares y acción democrática; las nuevas derechas han limitado la acción democrática, principalmente la realizada más allá del campo electoral, y han logrado un avance en el proyecto neoliberal autoritario aumentando la seguridad, el uso de la violencia estatal y el miedo a la movilización social para poner en riesgo la vida y la propia subsistencia humana.

Bibliografía

- Acuña, C. (1994). *The Political Economy of Structural Adjustment: The Logic of Support and Opposition to Neoliberal Reform*. En Smith, Acuña y Gamarra: *Latin American Political Economy in the Age of Neoliberal Reform*. Transaction Press.
- Agüero, F., y Stark, J. (1998). *Fault Lines of Democracy in Post-transition-Latin America*. North-South Center Press.
- Assies, W., Calderón, M. A. y Salman, T. (2009). Ciudadanía, cultura política y reforma del Estado. *América Latina Hoy*.32(1). <https://doi.org/10.14201/alh.2389>
- Block, F. y Somers, M. (2014) *The Power of Market Fundamentalism: Karl Polanyi's Critique*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Cañizares, A. M. (2024, octubre 3). *Por cuarta vez Daniel Noboa decreta estado de excepción focalizado en Ecuador*. CNN en Español. <https://cnnespanol.cnn.com/2024/10/03/noboa-decreta-cuarto-estado-excepcion-ecuador-orix>
- Caetano y Broquetas (2024) *The Far- Right Tide Reaches Uruguay*. En *Las nuevas derechas latinoamericanas: cambios ideológicos y circulación transnacional*. NACLA. Recuperado el 10 de noviembre de 2024, de <https://nacla.org/nuevas-derechas-latinoamericanas-transnacional>.

- Collier, D. y Levitsky, S. (1997). Democracy with Adjectives: Conceptual Innovation in Comparative Research. *World Politics*, 49(3), 430-451.
- Collier, R., y Collier, D. (1991). Critical Junctures and Historical Legacies. *Shaping The Political Arena* (1), 27-39.
- Cuevas, H., González, F., y Paredes, J. 2018. "Neo-liberalización y Ciudadanía(s) en el Sur Global". *POLIS* 17(49): 5-25.
- Fraser, N. (1995). Nancy Fraser: From Redistribution to Recognition? Dilemmas of Justice in a "Post-Socialist" Age. *New Left Review* (212), 68-93.
- Fraser, N (2023). *Capitalismo caníbal*. Siglo XX Editores.
- Harvey, D (2008) *Acumulación por desposesición*. CLACSO.
- Hale, C. R. (2005). Neoliberal Multiculturalism: The Remaking of Cultural Rights and Racial Dominance in Central America. *Political and Legal Anthropology Review*, 28(1), 10-28. <https://doi.org/10.2307/24497680>
- INEC (2024) *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)*. Boletín Primer Trimestre 2024. Recuperado el 11 de noviembre de 2024, de https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/EMPLEO/2024/Trimestre_I/2024_I_Trimestre_Mercado_Laboral.pdf
- Gamarra, E. (1994). *Market-oriented Reforms and Democratization in Bolivia*. En *A Precarious Balance: Democracy and Economic Reform in Latin America*. pp. 21-94. International Center for Economic Growth and Overseas Development Council.
- Hobsbawm, E. (1994). *The Age of Extremes*. Time Warner Books
- Patto Samotta, R (2024). *Brazil's XXI Century Anticomunism*. En *Las nuevas derechas latinoamericanas: cambios ideológicos y circulación transnacional*. NACLA. Recuperado el 10 de noviembre de 2024, de <https://nacla.org/nuevas-derechas-latinoamericanas-transnacional>.
- Reuters. (2024, febrero 21). *Ecuador propone un alza del presupuesto de seguridad ante la crisis*. Voz de América. <https://www.vozdeamerica.com/a/ecuador-propone-un-alza-del-presupuesto-de-seguridad-ante-la-crisis/7496732.html>
- Rossi, F. (2019). *La segunda ola de incorporación en América Latina: una conceptualización de la búsqueda de inclusión aplicada a la Argentina*. En *Pobreza, Desigualdad y Política Social en América Latina* (pp.155-194). CAF.
- Romano, S. (2020). Lawfare y neoliberalismo en América Latina: una aproximación. *Revista Sudamérica*, N° 13, pp. 14-40.
- Ruiz, M (2024) Presentación del tema central: elites y derechas en América Latina. *Ecuador Debate* 22, pp. 57 – 62.
- Piven, F y Cloward, R. (1979). *Poor People's Movements: Why They Succeed, How They Fail*. Pantheon Books.
- Salazar, A. (2024, marzo 23). *Noboa ratifica Proforma y rechaza observaciones de la Asamblea*. El Mercurio. <https://elmercurio.com.ec/2024/03/23/noboa-ratifica-proforma-y-rechaza-observaciones-de-la-asamblea/>

- Salman, T. y Assies, W. (2003). Bolivian Democracy: consolidating or desintegrating? *European Journal of Anthropology*. N. 42, pp.141-160.
- SuissInfo Ch. (2024, mayo 21). Gobierno de Ecuador recula en renombrar Ministerio de la Mujer ante críticas de feministas. [www.swissinfo.ch. https://www.swissinfo.ch/spa/gobierno-de-ecuador-ricula-en-renombrar-ministerio-de-la-mujer-ante-cr%C3%ADticas-de-feministas/78148997](https://www.swissinfo.ch/spa/gobierno-de-ecuador-ricula-en-renombrar-ministerio-de-la-mujer-ante-cr%C3%ADticas-de-feministas/78148997)
- Tarrow, S. (1997) *El poder en movimiento. Movimientos sociales, acción colectiva y política*. Alianza.
- Valencia, A. M. (2020, marzo 26). Coronavirus: ¿por qué Ecuador tiene el mayor número de contagios y muertos per cápita de covid-19 en Sudamérica? BBC. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52036460>
- Weiss, T. y Thakur, R. (2010). *Global Governance and the UN. An Unfinished Journey*. Indiana University Press.
- Wacquant (2012) La estigmatización territorial en la edad de la marginalidad avanzada. *Teoría social, marginalidad urbana y estado penal*. Pp. 119-134.
- Wanderley, F. (2007). *Ejercer la ciudadanía*. En El Estado del Estado. Informe Nacional de Desarrollo Humano-PNUD.
- Weyland, K. (2009). The Rise of Latin America's Two Lefts: Insights from Rentier State Theory. *Comparative Politics*, 41(2), 145-164.
- Whythead, L. (2011) *Democratización. Teoría y experiencia*. México: Fondo de Cultura Ecuatoriana.